

INTRODUCCION A UN ESTUDIO DEL ESPAÑOL HABLADO EN NARIÑO

Por Cecilia Balcázar de Bucher,

Profesora de la Universidad del Valle.

0.0. INTRODUCCION.

El estudio que publicamos a continuación sobre el habla de una zona rural del Departamento de Nariño se originó, en primer término, por un interés de carácter socio-lingüístico. Nos preocupaba entonces, y nos preocupa ahora, cómo una determinada manera de hablar, legítima como cualquier otra, alimenta en la mentalidad del colombiano de otras áreas geográficas una serie de creencias erradas y genera un sistema de valores y de actitudes negativos que resultan en una conducta discriminatoria hacia el hablante de dicha variante de la lengua. Es éste, por lo demás, un fenómeno de común ocurrencia que desborda el campo de lo lingüístico propiamente dicho.

El estudio socio-lingüístico, que se ocupa de las diferencias del habla en relación con la coordenada vertical de la estratificación social, se dificultó, en primer lugar, por la falta de una descripción adecuada del dialecto y más que esto, por la falta de una teoría dialectológica actualizada que incorpora en ella los adelantos que se venían realizando en la explicación de los fenómenos del habla, como también de los procesos que ligan el conocimiento que tiene el hablante nativo de la estructura básica de su propia lengua con la manera como codifica ese conocimiento en el plano de la actuación. Las descripciones tradicionales de diferencias léxicas, fonéticas y aun sintácticas, nos parecieron por su falta de sistematización y por su carácter atomístico, carentes de todo interés. Nos parecía en ese momento, formulando una hipótesis —que constituía de manera simultánea, como lo documentamos más tarde, la base de varias investigaciones adelantadas dentro del área de estudios del inglés— que lo más válido y atrayente por cuanto tendía a un estudio de lo universal en el lenguaje, sería postular una identidad en la estructura básica de las diferentes variedades de una lengua (y por qué no, de diferentes lenguas) y una diversidad que se daba solamente en la estructura de superficie. O para expresarlo en una terminología semiológica, postular la identidad de las estructuras lingüísticas en el plano energético subyacente y su diversidad en el plano de la manifestación. Ligadas las dos estructuras por una serie de transformaciones que podrían verse dentro de ese mismo enfoque semiológico como condicionadas en la parte selectiva al menos por procesos materiales concretos. (Esta formulación del problema lin-

güístico, provendría de una especie de retroalimentación de las bases teóricas de la lingüística que la reinscribiría, no ya como ciencia madre, sino como ciencia hermana dentro de la matriz de los estudios semiológicos).

Otra dificultad que encontramos para la realización del proyecto fue la falta de una descripción satisfactoria de la estructura básica del Español, investigación en la que se encontraba comprometido en ese instante el Dr. Luis Angel Baena, trabajo que eventualmente sirvió de base para la comparación de las dos variedades. Nuestro estudio se limitó, en definitiva, a una explicación parcial de diferentes variedades dialectales como resultantes de la selección de las diversas alternativas contenidas en la base por parte del hablante nativo.

Se documentó la existencia de una variedad del Español constituida por la concomitancia de variantes en el plano paradigmático con otras de igual valor en un plano sintagmático. Habría que averiguar si los mismos hablantes dentro de contextos situacionales diferentes, y como consecuencia de una competencia comunicativa que abarca más, e involucra más reglas que las puramente lingüísticas, podrían acceder al manejo de otras variedades. Si al ejercer una función monitora de su propia habla, podrían generar formas consideradas como de mayor prestigio. Si el índice de inseguridad lingüístico resultante de la comparación entre la actuación y la norma que se pretende imitar y según la cual se cree obrar, es alto. Si esta inseguridad lingüística no es el producto de la imposición, a través de la escuela, de normas ajenas a las de la propia comunidad y que obedecen a creencias en el campo de lo lingüístico que deberían ser analizadas y desmitificadas ya que operan a la base de una cierta discriminación basada en el lenguaje que por ser tan sutiles, por permear todos los campos de acción del individuo, por estar arraigadas de manera tan inconsciente, se convierten en uno de los obstáculos más insidiosos para la realización de un proceso de cambio y de nivelación social.

1.0. LOS ESTUDIOS DIALECTOLOGICOS.

Una de las áreas favoritas en el estudio de la dialectología lo ha constituido tradicionalmente el problema del léxico. La diversidad de vocablos usados en diferentes zonas geográficas o en distintos estratos sociales, es una de las obvias y evidentes muestras de existencia de variantes dialectales de una misma lengua. Pero este estudio de las variaciones léxicas, aparte de la contribución que pueda hacer al conocimiento de factores culturales y ambientales concomitantes, no añade desde el punto de vista intralingüístico ninguna información ni explicación que tenga relevancia en lo concerniente a la misma teoría lingüística. Por otra parte, los resultados de tal investigación no tienen un carácter permanente, sometidos como están al cambio que en ellos imprimen el tiempo, los cambios generacionales, la moda, las influencias foráneas... Y esta ductilidad en el cambio estriba en parte en el proceso consciente que caracteriza la escogencia de las múltiples alternativas léxicas. El interés puramente lingüístico y el porvenir de los estudios léxicos no parece, pues, estar en la constatación de las dife-

rencias sino, por el contrario, en la búsqueda de componentes semánticos universales.

Aparte de los hechos léxicos, son los estudios fonéticos y fonémicos los que han constituido al área de máximo interés en el campo de la dialectología. La variedad de métodos empleados en estudios dialectológicos de este tipo, ha obedecido en parte al desarrollo de la teoría lingüística:

a. Constatación y contraste de diferencias fonéticas aisladas para delimitar dimensiones geográficas de los dialectos, según el enfoque tradicional utilizado en la elaboración de atlas lingüísticos.

b. Dentro del estructuralismo, comparación de sistemas y de la función relativa de las unidades en estos sistemas. Y como resultado lateral, elucidación y esclarecimiento de hechos de la fonología diacrónica, tal como lo ilustra el trabajo de Moulton¹.

c. Dentro del mismo enfoque estructural, según la metodología propuesta por Weinreich², construcción de diasistemas ideales que se actualizan mediante la aplicación de reglas específicas en la producción de los diferentes dialectos. Estos diasistemas nacen esencialmente de la idea de que no habiendo medida común entre los diferentes sistemas, es necesario hacer una suma de ellos que no corresponde a ninguna realidad lingüística.

d. Otro tratamiento del problema dialectal en el plano de la fonología está basado en la concepción generativa que estatuye las reglas constitutivas de la gramática fonológica de una de las variantes y de allí genera las del dialecto afín por medio de la adición, supresión o reordenamiento de un determinado número de esas reglas básicas, tal como lo propone Saporta³.

Es el campo de la sintaxis el que ha sido menos explotado desde el punto de vista de la dialectología. Tal vez se deba esto a la falta, hasta hace muy poco tiempo, de una teoría sintáctica coherente y formal que permitiera la utilización de parámetros definidos para la comparación de variantes afines.

Las incursiones que se han hecho en el campo de la comparación de sistemas sintácticos relacionados, han surgido como consecuencia del avance de los estudios de la gramática generativa. Se acude a este tipo de investigación tal cual lo ejemplariza el trabajo de Klima⁴ a las

¹ William G. Moulton, "Structural Dialectology",
Language 44: 451-466 (1968).

² Uriel Weinreich, "Is a structural dialectology possible?"
Word 10: 388-400 (1954).

³ Sol Saporta, "Ordered Rules, Dialect Differences and Historical Process",
Language 41: 218-224 (1956).

⁴ E. S. Klima, "Relatedness between Grammatical Systems",
Language 40: 1-30 (1964).



reglas de transformación como medio expedito de ligar dos estructuras. Se trata de adicionar el componente transformacional que relaciona la estructura profunda con la estructura aparente de la variante de prestigio, con una serie de reglas de extensión, aditivas, supresivas, de reordenamiento, que necesariamente generan la estructura superficial de la variante dialectal.

A nuestro parecer, este enfoque no es muy productivo porque no creemos que contribuya a la elucidación profunda del problema de las diferencias dialectales en el campo sintáctico, sino que más bien, se limita a una descripción o a una enumeración de reglas que no explicita el proceso que las origina.

1.1. **Objeto del Estudio.**— Este trabajo se propone demostrar cómo las estructuras profundas de la variante de prestigio que denominamos por conveniencia Español General Americano¹ y de la variante hablada en la región andina del Departamento de Nariño en Colombia son iguales y cómo, partiendo directamente de esa estructura profunda, se generan, por un proceso de selección de las diferentes alternativas virtualmente contenidas en la base, las estructuras de superficie de las dos variantes, no como proveniente la una de la otra o generada por la adición de reglas de extensión añadidas a la gramática de la variante de prestigio, sino como provenientes ambas de una base común que encuentra su actualización en hablas que sólo difieren en la superficie.

Estaríamos así contribuyendo, dentro de un marco muy restringido, al acopio de pruebas necesarias para sustentar la teoría de la identidad en un plano profundo de las manifestaciones de una misma lengua, teoría que en última instancia podría postular la unidad o universalidad subyacente en todas las manifestaciones del lenguaje humano.

1.2 **Técnica Empleada en el Acopio de Datos.**— Los datos que sirven de base a este análisis fueron acopiados en el pueblo de **El Encano** y en los corregimientos aledaños, situados en las orillas del lago Guamuez o laguna de La Cocha. El Encano a 2.800 m. de altura, dista unos 40 kilómetros de la ciudad de Pasto.

Entablamos con los informantes diálogos naturales, grabados casi en su totalidad, sin ayuda de cuestionario. Ninguno de ellos sospechó siquiera la función de la grabadora portátil que algunos confundieron con un radio transistor. Redujimos así la función auto-monitora del lenguaje, que tanto puede desvirtuar los resultados de la investigación dialectológica. Además, algunos de los diálogos fueron grabados en

¹ Español general americano es una abstracción con la que denominamos en este trabajo el español hablado por las gentes cultas de las ciudades de América española. Este Español presenta gran homogeneidad desde el punto de vista sintáctico. Las diferencias que existen se encuentran a nivel léxico y sobre todo a nivel fonético.

momentos en que los hablantes experimentaban cierto estado emocional que los hacía concentrarse sobre el contenido de la narración, dándole libre expresión a un habla espontánea.

1.3. **Consideraciones Generales.**— El modelo gramatical sobre el cual basamos nuestro estudio¹ es una descripción de la estructura básica del Español concebida según la teoría de la escuela transformacional. Enfoca este modelo de manera novedosa problemas de la gramática tradicional del Español e integra en él algunas concepciones de la gramática de casos, inspiradas en el trabajo de Fillmore².

2.0 GRAMÁTICA DEL DIALECTO

2.1. **Cópula.**—La posición que adoptamos en lo concerniente a la cópula es la de que ésta no constituye un elemento de la estructura profunda. La cópula es la actualización de una relación existente entre dos elementos de esa estructura. Esta actualización está condicionada por la clase de elementos que entran en relación. La forma que aparece en la estructura superficial en función copulativa constituye entonces, como se dijo antes, la actualización condicionada de la relación. Faltan por elucidar y formalizar, sin embargo, los factores que condicionan el uso de cada una de las posibles expresiones de la cópula.

2.1.1. Las siguientes expresiones del dialecto evidencian la ausencia de una cópula o ligadura a nivel superficial que sí aparece en el español general americano:

—Y usted cuánto tiempo está aquí?

—Pero ya vive mucho tiempo, no? en Cali.

—Dos años, creo, que está trabajando allí.

—Ya estaban rato aquí.

—La maestra está dos años aquí.

—Ya está mucho tiempo allí.

Las correspondientes expresiones del español general americano demuestran la actualización de la relación por medio de **hacer**:

¹ Luis Angel Baena, "Especificación de la estructura básica del Español", material no publicado. (Cali, Universidad del Valle, 1970). Citado con permiso del autor.

² Charles J. Fillmore, "The Case for Case" en: **Universals of Linguistic Theory**, ed. Emmon Bach y Robert T. Harms, (New York) Holt Rinehart & Winston, 1968).

—Y usted cuánto tiempo **hace** que está aquí.

—Pero ya **hace** mucho tiempo que vive en Cali, no?

—**Hace** dos años, creo, que está trabajando allí.

—Ya estaban aquí **hacia** rato.

—La maestra está aquí **hace** dos años.

—Ya está allí **hace** mucho tiempo.

Este uso de **hacer** está condicionado por los elementos que entran en relación y en estos casos tenemos, de un lado una oración completa que funciona a nivel superficial como sujeto o tópico de la oración y del otro, una expresión adverbial de duración temporal. La relación que tienen estos dos constituyentes en la estructura profunda se manifiesta en el Español General por medio de la expresión **hace** que analizamos aquí como una cópula o ligamento entre dos elementos gramaticales.

2.1.2. Aparece esporádicamente dentro del dialecto otra variante que consiste en la actualización de la relación por medio del verbo **ser**:

—No **es** mucho (que la tengo)

—No **es** mucho de lo que pertenece a Nariño.

—Lo que estoy aquí **es** ya como 8 meses.

—Eso **ya es** rato.

En español general serían:

—No **hace** mucho (que la tengo)

—No **hace** mucho que pertenece a Nariño.

—Estoy aquí **ya hace** como 8 meses.

—Eso **ya hace** rato.

2.1.3. Dentro del mismo esquema de los ejemplos precedentes, encontramos otras construcciones en las que la actualización de la cópula difiere del Español General de la siguiente manera:

Ser por haber:

—Como **es** ahí raíces se le quiebra el anzuelo.

—¡Que **sea** la tranquilidad en toda la república!

casos en que el hablante de Español General diría:

—Como **hay** ahí raíces se le quiebra el anzuelo.

—¡Que **haya** tranquilidad en toda la república!

En estos casos, **ser** en el dialecto y **haber** en el Español General americano actualizan una relación existente entre una construcción nominal: **raíces, tranquilidad** y un locativo: **ahí, la república**.

La aparición de la forma del subjuntivo, **haya**, se produce por una transformación posterior de inclusión, lo mismo que la elisión del determinante.

2.1.4. **estar por ser.**

—Estamos seis, seis somos (en la familia).

El mismo hablante del dialecto ha usado como variante la forma del Español General.

Se trata aquí de la relación entre una construcción nominal representada por **nosotros** y una complementación cuantitativa.

2.1.5. **Estar por hacer.**

—**Estaba** buen tiempo de mañana, no?

—Cuando uno sale a Pasto siempre **está** buen tiempo.

—Si **está** verano pueden trabajar.

—Ahora por lo menos que **esté** verano...

ejemplos que corresponden al Español General:

—**Hacia** buen tiempo de mañana, no?

—Cuando uno sale a Pasto siempre **hace** buen tiempo.

—Si **hace** buen tiempo pueden trabajar.

—Ahora por lo menos cuando **haga** verano...

En los casos anteriores se trata de la relación entre una construcción nominal y un complemento locativo de tiempo.

2.1.6. Ser por Hacer.

—Aquí es frío

—Aquí es mucho frío

correspondientes a:

—Aquí hace frío

—Aquí hace mucho frío

Se trata aquí de la relación entre una construcción nominal y un complemento locativo de espacio.

2.1.7. Ser por Tener.

—Agustín es de dieciséis

—Jorge es de veinte

por:

—Agustín tiene dieciséis (años)

—Jorge tiene veinte

Incluimos este último ejemplo bajo la misma clasificación, ya que este verbo **tener**, de carácter funcional, no hace más que actualizar una relación existente en la estructura profunda entre una construcción nominal y una complementación adverbial de dativo ¹.

Al adoptar el dativo la función sujeto en la estructura superficial, el hablante de Español General inserta el verbo **tener**. El hablante del dialecto actualiza también el elemento que hemos analizado como dativo en función de sujeto. La relación entre este elemento y la construcción nominal **veinte años, dieciséis años** no se actualiza por medio de **tener** sino de **ser**. La adición de **de** se realiza posteriormente por una transformación de adición.

2.2. La Noción de Hábito.— La actualización en el dialecto de esta estructura básica presenta diferencias con el Español General. La noción de hábito está implícita en las formas del imperfecto en el 'Pasado' y en las formas del presente en el 'No pasado'. En Español General Americano esta noción se refuerza corrientemente con modificaciones adverbiales tales como:

Siempre hay televisión los miércoles.

¹ Fillmore, p. 47.

Voy con frecuencia a vender huevos.

Lloraba a menudo cuando me sacaron del colegio.

O con el uso de formas verbales tal vez ya menos frecuentes en el uso del Español Americano, como en los casos siguientes:

Suele haber televisión los miércoles.

Suelo ir a vender huevos.

Solía llorar cuando me sacaron del colegio.

El hablante del dialecto refuerza indefectiblemente esta noción de hábito con el uso del verbo **saber** seguido del infinitivo. **Saber**, que no tiene en este caso la significación léxica del Español General y ha adquirido el valor de **soler**, toma la forma del imperfecto o del presente, que como hemos dicho anteriormente, implican la noción de hábito.

La estructura básica de las oraciones del Español General donde aparece **soler** es la misma de las del dialecto donde aparece **saber**. Aunque aparentemente la diferencia analizada así constituye un problema léxico, **saber** y **soler** como voces sinónimas, no sobra recalcar el hecho de la poca frecuencia en el uso de **soler** en el Español General Americano y el hecho de que el rasgo **hábito**, implícito en las formas del presente y del imperfecto, se actualiza con más frecuencia en Español General Americano por medio de expresiones adverbiales, tales como a menudo, siempre, con frecuencia, y menos con construcciones del tipo **soler + infinitivo**.

Los casos de uso de **saber** en este tipo de construcción encontrados en el corpus son los siguientes:

—Miércoles o domingos **sabe haber**(televisión)

—Acá habían otros señores que **sabían venir**

—A vender huevos **sé ir**

—Como él baja, yo se los **sé entregar** a él

—Sí, así cuando se ajuntan, sí, **sé vender**

—Se **sabe hacer** en la plaza

—Yo **sabía llorar** cuando me sacaron del colegio

—**Saben cobrar** por la carrera cuarenta pesos

—Cuando hace sol **sabe caer** agua

—Sabe ir gente a hacer coser

—Se sabe sentar allí en el puesto de salud

—sabían estar cantando en El Encano.

2.3 Ser en Lugar de haber como Auxiliar en la Expresión de Anterioridad.—Una diferencia que atañe a la modificación, es el empleo por parte del hablante del dialecto, de **ser** en la formación de esta construcción. Este uso parece alternar con el de **haber** del Español General Americano y estar condicionado, al menos en las ocurrencias que encontramos dentro de nuestros datos, por un rasgo semántico de los verbos principales de la oración.

El uso de **ser** requiere a nivel de estructura superficial transformaciones suplementarias de concordancia en género y número:

—Son venidos del Norte

—Son llegados allí

—Yo soy nacida allá

—Cuantos son muertos?

que corresponden a las expresiones del Español General:

—Han venido del Norte

—Han llegado allí

—Yo he nacido allá

—Cuántos han muerto?

2.4. Construcciones Pasivas.— En las construcciones que analizamos a continuación el hablante del dialecto actualiza como sujeto aparente el elemento dativo y no el objeto directo como es el caso en Español General Americano según se ve en los ejemplos siguientes:

—Fui quebrado la pierna

—Yo fui zafado un anillo de la columna vertebral

—Yo fui zafado el tobillo

el hablante de Español General se expresaría así:

—Se me quebró la pierna

—Se me zafó o dislocó un anillo o vértebra de la columna vertebral

—Se me zafó o dislocó el tobillo.

Como la construcción nominal sujeto está representada por cero, el hablante de Español General actualiza, a nivel de estructura superficial, la construcción nominal que está en relación objeto directo, la **pierna, un anillo, el tobillo**, como sujeto aparente de la construcción y añade el pronombre reflejo **se** como parte del verbo ¹. Dicha construcción nominal en función de sujeto determina, a su vez, la concordancia verbal. Por efecto de otra transformación que afecta la forma del pronombre se produce la forma dativa **me**.

Se me quebró la pierna.

Se me quebraron las piernas.

El hablante del dialecto escoge en estos casos la actualización del elemento dativo de la estructura profunda como sujeto aparente de la construcción, con eliminación de la marca de caso y realiza una subsecuente transformación pasiva.

Podría aventurarse la hipótesis de que este tipo de construcción existe sólo en casos de posesión inalienable ¹: "pierna a yo", "anillo a yo", "tobillo a yo", pero sería necesario acopiar mayor número de datos para comprobarla.

2.5. Imperativo.— Otro punto de diferencia del dialecto en lo referente a la construcción verbal es el uso del imperativo. El hablante del dialecto usa a menudo las formas siguientes:

—Cuidarése el bolsillo

—Traeráme una nenita

—Vendrános a visitar

—Irá a ver la olla

—Irá a meniar al niño

—Verá los terneros que no se vayan a pasar

—Irá allá

¹ Mark G. Goldin, *Spanish Case and Function*. (Washington, Georgetown University Press, 1968), pp. 23 - 44.

¹ Fillmore, pp. 61 -81.



El hablante de español general americano diría:

- Cúidese el bolsillo
- Tráigame una nenita
- Venga a visitarnos
- Vaya a ver la olla
- Vaya a mecer al niño
- Vea que los terneros no se pasen
- Vaya allá

Según el análisis propuesto se considera el imperativo como el resultado de la inclusión de una oración dentro de otra oración principal. En la oración matriz la función sujeto está desempeñada por la primera persona del singular. La construcción verbal está constituida por un verbo transitivo con un valor léxico primario de **deseo, orden, ruego**. La oración incluida funciona como objeto directo de ese verbo; su sujeto es siempre una persona diferente al de la oración principal, pues en caso de identidad se tiene un infinitivo en la función de objeto directo. Así, las oraciones imperativas del Español General enumeradas arriba, serían oraciones incluidas al nivel de estructura básica:

- Le aconsejo que se cuide el bolsillo
- Le pido que me traiga una nenita
- Le pido que nos venga a visitar
- Le ordeno que vaya a ver la olla
- Le ordeno que vaya a mecer al niño
- Le ordeno que vea los terneros para que no se pasen
- Le ordeno que vaya allá.

Cuando en la oración incluida el sujeto es segunda o tercera persona, el resultado regular es una oración cuyo elemento verbal adopta formalmente una terminación que es correlato del módulo 'tiempo' de la principal. De manera que el espacio para 'tiempo' de la incluida está vacío y se llena con un correlato del 'tiempo' de la principal. (En relación con 'Pasado/'no Pasado' exclusivamente).

Sin embargo, como 'tiempo' incluye dentro de sus rasgos la dis-

tinción 'certeza'/'no certeza' (que refleja la actitud del hablante en relación con el contenido léxico básico de la raíz verbal) en la correlación dentro de la incluida, esta distinción desaparece por no tener aplicación.

El imperativo en el Español General Americano parece ser una transformación consistente en que si la oración incluida tiene como sujeto **tú**, al adquirir carácter de no dependiente, el verbo adopta la terminación —a. En los demás casos, si el sujeto es **usted** o **ustedes**, de acuerdo con la forma general del Español en que estos pronombres se tratan como tercera persona, la oración incluida adquiere carácter de no dependiente, y conserva las terminaciones (correlatos y concordancia) que tenía como dependiente. En resumen, en la oración incluida:

1. Si la Construcción Nominal de la principal es igual a la Construcción Nominal de la incluida, el verbo adopta la forma de infinitivo: Deseo cantar.

2. Si la Construcción Nominal de la principal es diferente de la Construcción Nominal de la incluida, el verbo de la incluida adopta la forma del subjuntivo: Deseo que cantes.

3. Pero, si el sujeto de la principal es primera persona y el de la incluida es segunda, **tú, vosotros, usted, ustedes**, la oración principal puede eliminarse y la incluida adquiere carácter no dependiente. En este caso el verbo adopta la forma —a, si el sujeto es **tú**, como en canta; o mantiene su forma de dependiente cuando el sujeto es **usted, ustedes**, como en cante, canten.

En el caso del dialecto, al eliminarse la oración principal y adquirir la incluida el carácter de no dependiente, el verbo toma las formas —ás, —á del llamado futuro. Estas formas corresponden a un tiempo cuyos rasgos son 'no Pasado', 'Certeza' según sea la especificación de la estructura básica.

Si el espacio 'Tiempo' de la oración incluida se ha llenado con un correlato de 'Tiempo' principal en lo que concierne a 'Pasado, el rasgo que aparece necesariamente en ella es 'no-Pasado'. En cuanto a lo que se relaciona con el factor 'Certeza' podemos decir, y en ellos somos consecuentes con la concepción de las gramáticas tradicionales, que la oración incluida en los casos mencionados arriba, expresa una acción que no tiene realización inmediata, que está en el reino de la duda, de la posibilidad, y por lo tanto se expresa en el modo de lo irreal, o sea el subjuntivo. La forma subjuntiva es pues, la expresión de la 'no certeza' y no ocurre con verbos que léxicamente sean incompatibles tales como **saber**. Se dice: **sé que viene**, pero no: ***sé que venga**, se dice: **creo que viene**, pero no: ***no creo que viene**. En **ordeno que vaya** tenemos en la oración incluida un factor de falta de certeza en lo referente a la realización de la acción expresada por el verbo.

Estos dos factores de la oración incluida: 'no-Pasado' y 'no-Certeza', pueden proyectarse a la estructura superficial bajo la forma

adoptada por el Español General descrita arriba, o bajo otra forma que corresponda a estas mismas especificaciones. En el dialecto estudiado, el egreso se presenta bajo la forma comúnmente conocida como 'futuro', que es equivalente en su significación básica y que existe por otra parte en la lengua, como ejemplo en expresiones estereotipadas del lenguaje bíblico.

2.5.1. Con el uso que acabamos de describir alterna, de manera menos frecuente en el área geográfica de nuestro estudio, otra construcción imperativa que parece tener mayor incidencia hacia el sur del departamento de Nariño y en el vecino país del Ecuador.

En el ejemplo:

—Le voy a decir que me **dé consiguiendo** un mico

Cuyo equivalente sería:

—Le voy a decir que me consiga un mico
tenemos que el espacio 'tiempo' de la oración incluida está vacío y se llena con un correlato de 'tiempo' de la principal en lo que se refiere a 'no-Pasado'. Este elemento 'no-Pasado' se liga al auxiliar que expresa la simultaneidad y que en el caso del dialecto se actualiza bajo la forma **dar** que carece en este contexto de la significación léxica del Español General y desempeña la función de auxiliar. Este auxiliar adopta, como es el caso en Español General, la forma dependiente subjuntiva.

Al eliminar la oración principal, el auxiliar modal **dar** adopta la forma —a, si el sujeto es **tú** o mantiene la forma dependiente si el sujeto es **usted**. En el caso del dialecto puede adoptar las formas —ás, —á del futuro tal como se describió anteriormente. Los ejemplos que ilustran esta construcción en el corpus son los siguientes:

—Daráme viendo allá

—Darásme viendo esto allá

—Dame haciendo la cuentita

—Démelo cuidando

cuyas equivalencias, dentro del contexto en que fueron usadas serían:

—Vigíleme allá

—Vigíleme eso allá

—Hágame la cuentita, o vaya haciéndome la cuentita

—Cúdemelo

Estas oraciones independientes de imperativo tienen como base la siguiente estructura incluida, que es la misma del Español General, estructura que corresponde a las oraciones derivadas:

—Te pido que me des viendo esto allá

—Le pido que me dé viendo allá

—Te pido que me des haciendo la cuentita

—Le pido que me lo dé cuidando

2.6. **La Expresión de la No Certeza.**— Hemos visto cómo las formas del llamado futuro se usan en el habla dialectal para significar el imperativo, ya que corresponden a las especificaciones básicas 'no-Pasado', 'no-Certeza' que caracterizan esa forma en Español General. También se usan estas formas del futuro, tal como ocurre en el Español General Americano, en oraciones independientes que no son resultado de procesos transformacionales, para expresar la duda, o sea 'no-Certeza' en el 'no-Pasado', tal como lo ilustran los ejemplos siguientes:

—El carro todavía **estará** aquí

—Ah, usted **vivirá** en Cali

—Ah, yo digo: **será** estica.—

expresiones que corresponden a las paráfrasis:

—**Supongo** que el carro todavía está aquí

—Ah, entonces me **imagino** que usted vive en Cali

—**Pensé** que sería esta.

2.6.1. La expresión de la 'no-Certeza', en el dialecto se realiza también por el empleo de **haber de**, forma léxica de poco uso en el Español Americano contemporáneo y que corresponde a **deber** en su acepción de posibilidad, de incertidumbre. Las expresiones del dialecto que nos ocupan en este punto son las siguientes:

—(el año entrante) ya **no me han de poner**

—Como ya **ha de bajar**

—**He de tener** siquiera unos 50 años

—El **ha de haber ido** bonito allí; suavito ha de haber dicho

—**Han de haber andado** algunos atrás

—**Ha de haber andado** alguno atrás

—Esa carretera de Cali pacá **ha de ser** bella, no?

—Y él también si quiere se **ha de antojar de ir**

—Ya **ha de ser** un mes que está trabajando

—**Ha de tener** unos... más o menos 40

—**Se ha de haber** desmayado, si no se puede haber muerto.

La correspondencia en Español General es la siguiente:

—(el año entrante) ya no me deben poner

—Como ya **debe bajar**

—**Debo tener** al menos 50 años

—**Debe haber ido** bien allí; debió pensar que era suavcito

—**Debe haber andado** alguien atrás

—**Debe haber andado** alguien atrás

—Esa carretera de Cali para acá **debe ser bella**, no?

—Y él también si quiere, **seguro** se antoja de ir

—Ya **debe hacer** un mes que está trabajando

—**Debe tener** unos... más o menos unos cuarenta

—**Se debe haber desmayado**, si no se puede haber muerto.

Al co-ocurrir la forma léxica **haber-de** como sustituto de **deber** en su acepción de posibilidad, y **hab-do** como expresión de la anterioridad dentro de la construcción verbal, el resultado es una expresión léxico-sintáctica diferente a lo que es común en Español General de nuestros días. Pero, tal como lo hemos visto, a pesar de la rareza aparente de la construcción, la estructura básica es igual en las dos expresiones.

2.7. Adjetivo y Adverbio.— Una de las expresiones que más llaman

la atención al primer contacto con el dialecto es la que nos ocupa en seguida.

—No ha oído **bonito**

—Ha de haber ido **bonito** allí

Donde el hablante de español general diría:

—No ha oído **bien**

—Debe haber ido **bien** allí

Aparentemente se trata de una sustitución de tipo léxico. Pero al analizar la estructura vemos que estas expresiones comprueban un punto de la teoría gramatical sobre la cual venimos basando nuestra explicación.

En la especificación de la estructura básica el "adjetivo" no figura como elemento de ella. Lo que tradicionalmente conocemos como "adjetivo" sería una posible manifestación de la estructura de complementación que existe a nivel de estructura profunda.

Dentro del concepto de la complementación de modo, incluimos elementos que clasifican y elementos que califican. La calificación puede actualizarse en forma de adverbio si la relación a nivel de estructura profunda se hace con una base verbal representada por una entidad léxica determinada. La actualización se hace como "adjetivo" en el caso de que la relación se haga directamente como una construcción nominal. Si consideramos el caso del dialecto **no ha oído bonito**, en contraposición a la expresión del Español General **no ha oído bien** vemos, que la estructura profunda de las dos expresiones es la misma. Sólo que el hablante del dialecto ha actualizado la estructura de complementación de tal manera que ha proyectado a la estructura superficial una forma en la cual la distinción superficial adjetivo-adverbio del Español General no tiene vigencia. Por otra parte, este fenómeno no es extraño al Español General. Se oyen con frecuencia expresiones tales como: **sabe bueno**, **se oye clarito**, **apuesta duro**, **canta lindo**, etc. Pero lo que contribuye a que la diferencia dialectal sea más notoria es el uso en el dialecto de **bonito** como diminutivo de **bueno** cuando su significado en Español General es sinónimo de **lindo** y cuando existe por otra parte el diminutivo **buenecito**.

2.7.1. Con este punto de la complementación de modo se relaciona un fenómeno análogo que consiste en el uso de formas adverbiales allí donde el Español General usa formas adjetivas. Se trata de las siguientes construcciones usadas por el hablante del dialecto:

—Yo me levanté para **dejarles haciendo** el desayuno

—**Dejo adelantando** el desayuno



—Podemos **dejar el carro encomendando** allí a una amiga que tengo

—**Les dejo regalando** también a ellas unas muñecas

—Me dice cuándo vamos para **dejar todo arreglando**

—**Dejo la olla poniendo**

cuya equivalencia en Español General sería:

—Yo me levanté para **dejarles hecho** el desayuno

—**Dejo adelantado** el desayuno

—Podemos **dejar el carro encomendado** allí a una amiga que tengo

—**Le dejo regaladas** (de regalo) también a ellas unas muñecas

—Me dice cuándo vamos para **dejar todo arreglado**

—**Dejo puesta** la olla.

La actualización de la modificación que hace el hablante del dialecto se realiza en forma de adverbio al relacionarla directamente con la base verbal. El hablante de Español General Americano la actualiza en forma de adjetivo, relacionándola directamente con la construcción nominal.

La construcción suena tanto más extraña a los oídos del hablante de Español General cuando el uso del gerundio en su función modificativa adverbial se limita a los verbos que tienen dentro de sus rasgos semánticos un aspecto inherente imperfectivo, evidentemente ausente en verbos como **regalar, encomendar, poner**.

En cuanto a las posibles expresiones:

—Dejé el desayuno haciéndose

—Dejé adelantándose las gestiones

—Dejé el asunto arreglándose,

se trata de construcciones de estructura profunda diferente en las que entran dos oraciones de base:

—Dejé el desayuno. El desayuno estaba haciéndose.

—Dejé las gestiones. Las gestiones estaban adelantándose.

—Dejé el asunto. El asunto estaba arreglándose.

— La construcción nominal que está en relación de objeto directo funciona en la estructura superficial como sujeto aparente de los verbos **hacer, adelantar, arreglar**, con inserción del pronombre reflejo **se**¹. Al incluir esta oración dentro de la oración principal se elimina la parte repetida y el elemento auxiliar del componente verbal.

Otros ejemplos que encontramos en el corpus ilustran el mismo punto que hemos venido tratando:

—Yo, **viviendo** tengo siete (hijos)

—Todavía estamos **cercanos**

—Ya no estamos lejos; ya estamos **cercanos**.

que corresponden a:

—Yo, **vivos** tengo siete (hijos)

—Todavía estamos **cerca**

—Ya no estamos lejos; ya estamos **cerca**.

Una vez más la complementación se ha actualizado de manera diferente en las dos hablas; como adverbial, **viviendo**, en el dialecto y como adjetivo **vivos**, en el habla de prestigio. Lo contrario se ha producido en el caso de **cerca y cercanos**, donde el hablante del dialecto ha actualizado una forma adjetiva en relación directa con la construcción nominal sujeto y el hablante de la variante de prestigio ha actualizado una forma adverbial, en relación con un elemento verbal cuya actualización es una cópula en la estructura superficial.

2.7.2. Dentro de lo que podríamos clasificar como complementación de finalidad, encontramos en el corpus tres ejemplos de carácter sui-generis:

—**Pasarán recibiendo** el regreso

—Mañana **pasa recibiendo**

—Ellos se van... a la carretera, **a cogiendo** cebollas

cuya equivalencia sería:

—Pasarán o **vendrán a recibir** la vuelta

—Mañana **pasa** o viene a recibir

¹ Goldin, pp. 23-44.



—Ellos se van... a la carretera, a **coger** cebollas.

2.7.3. Dentro de este punto de la complementación, incluimos un fenómeno de ocurrencia común en el dialecto, a saber, el uso de **recién**. Los ejemplos que aparecen en el corpus son los siguientes:

—Ah, llegaron **recién**

—**Recién** viene

—**Recién** está principiando

—Ahora está **recién** en vacaciones

—**Recién** hace cinco meses

—Vea, **recién** van a la misa

—La otra era **recién** cuando vino la señora

El hablante de la variante de prestigio diría:

—Ah, llegaron **recientemente**

—Vino **recientemente** o **apenas ahora** viene

—**Recientemente** o **apenas** están principiando

—Salieron **recientemente** a vacaciones

—**Recientemente** hizo cinco meses o **apenas** cinco meses

—Vea, **apenas** van a la misa

—La otra era **recién** nacida cuando vino usted.

En Español General Americano, la actualización de esta complementación locativa temporal se hace bajo la forma **reciente** si existe una relación con una construcción nominal y **recientemente** si se trata de una relación directa con el elemento verbal:

—Ingresó **recientemente**.

—Su ingreso es **reciente**.

La forma **recién**, resultado de una transformación a nivel de estructural superficial, es un apócope de la forma adverbial **recientemente**, condicionada por su posición ante participio:

Salieron **recientemente**

Están **recién** salidos

Llegaron **recientemente** Están **recién** llegados

El hablante del dialecto actualiza únicamente la forma **recién** en todos los casos. Además de esta diferencia que pertenece al nivel de estructura superficial, el vocablo no sólo tiene en el dialecto la significación léxica de **hace poco tiempo** como es el caso en Español General Americano, sino que puede ser sinónimo de **apenas** o **sólo ahora** como fue evidente en el contexto en que se produjo la oración: **Vea, recién van a la misa.**

2.8. **Diferencias Debidas a la no Aplicación de Ciertas Transformaciones a Nivel de Estructura Superficial.**— Existen entre el dialecto estudiado y el Español General Americano algunas diferencias causadas por falta de aplicación en el dialecto de transformaciones que pertenecen al nivel de estructura superficial. En el material que hemos tratado hasta este punto, hemos insistido en la identidad en la estructura profunda de construcciones disímiles a nivel de estructura superficial y de las diferencias que se originan por la selección de distintas alternativas posibles. Tenemos también, en los casos siguientes, ejemplos de diferencias debidas a la falta de aplicación de reglas de transformación que ligan dos estructuras superficiales.

2.8.1. **Negación.**— En la conjunción de dos oraciones negativas, el hablante del dialecto no realiza en ocasiones la elisión de la marca de negación de la segunda oración. Los ejemplos que encontramos en el corpus fueron los siguientes:

—Pero **tampoco no** le dijo

—Una sola mata **tampoco no** levanta, no carga

—Ella **tampoco no** ha comido.

2.8.2. **Forma del Pronombre.**— En la especificación de la estructura profunda, sobre la cual basamos nuestra descripción, los únicos pronombres que aparecen son los de primera y segunda persona del singular. Las demás formas son el producto de transformaciones a nivel de estructura superficial.

El hablante del dialecto no aplica a veces esas transformaciones, con el resultado siguiente, según aparece en nuestros datos:

—Me toca estar **yo** no más aquí en la casa

—¡Ay! él como es el rabo de **yo**

—**Yo** sí de chiquita me ha gustado

—**Yo** nunca me dejaban ni tampoco me quería quedarme

—Y toda esa gente se vino por encima de **Yo**

—Yo parecido que a mí me jodió más bien fue una piedra

—El es **compadre para mí**

—Yo había estado dormida y una señora estaba aquí al **lado de mí**
cuyos equivalentes son:

—Me toca estar a mí no más aquí en la casa

—Ay! él como es el rabo **mío**

—A mí sí, de chiquita me gustaba

—A mí nunca me dejaban ni tampoco quería quedarme

—Y toda esa gente se vino por encima **de mí**

—A mí me parece que...

—El es compadre **mío**

—...una señora estaba aquí al lado **mío**

2.8.3. **Artículo con Nombre de Pila.**— En la explicación de la estructura profunda se considera el nombre propio como el posible resultado de una transformación de nominalización propia. Esta transformación causa la eliminación del determinante. En algunos ejemplos del corpus, ya que no en todos, encontramos que esta elisión no se ha producido.

—Se la regaló la **Berta**

—A la edad de la **Berta**...

—Entonces no la llevo a la **Berta** mañana

—A nosotros pues el **Julio** nos fue a dejar

—El otro, se fue al cuartel, el **Alirio**...

—El **Pablo** también

—El **Javier** no estaba ese día.

2.8.4. **Conservación de la Forma de la Oración Independiente Dentro de la Narración.**— Es frecuente el uso en el dialecto de formas independientes del estilo directo dentro del contexto narrativo. Tal es el caso de oraciones cuya marca de admiración usada en oraciones in-

dependientes transformadas se usan también dentro de la narración, en casos en que el hablante de Español General usaría un intensificador como **muy**. He aquí algunos ejemplos:

—En eso de yices unos **qué** malos también

—Pero una niña dice **qué** linda

—Se ponen **qué** lindas joyas

—Cuando navegaban allí en el Sindamanoy sabía haber unas velas **qué** lindas

—Yo hay veces que voy a Pasto un día, me encuentro **qué** aburrida

Los equivalentes serían:

—En eso de "jeeps" (camperos) hay unos muy malos también

—Pero dice que era una niña muy linda

—Se ponen muy lindas joyas

—Cuando navegaban allí en el Sindamanoy había siempre unas velas muy lindas

—Yo a veces, cuando voy a Pasto por el día, me encuentro muy aburrida.

2.8.5. **Orden de los Elementos.**— Suponemos que en la estructura profunda los elementos no tienen un orden pre-establecido. Su ordenamiento se realiza por transformaciones que se realizan a nivel de estructura superficial. Encontramos en el dialecto casos en que ese orden difiere mucho del Español General:

—No toca **mucho** caminar

—En Pasto es que así **trabajan**

—Había una mujer que sabía **eso** hacer

—A veces al pobre pues **más lo que le abunda es la familia**

—Ahora **va se** pasear hasta allá arriba

—La llevan a **se** pasear

—Y si no, carajo nos había hecho rodar ya después de haber va-



rádose allí

—Sacádoselo el anillo y ya no le hallaron ni anillo ni el dedo ya

—Cuando lo vieron volábase ya.

Las formas equivalentes serían:

—No toca caminar mucho

—En Pasto es donde trabajan así

—Había una mujer que sabía hacer eso

—A veces al pobre pues lo que más le abunda es la familia

—Ahora va a pasearse o se va a pasear hasta allá arriba

—La llevan a pasearse (o se la llevan a pasear)

—Y si no, carajo nos había hecho rodar después de haberse varado allí

—Se lo habían sacado el anillo y ya no le hallaron ni el anillo ni el dedo

—Cuando lo vieron se volaba ya

2.8.6. Diminutivo.— Una peculiaridad del dialecto es el uso constante de sufijos de diminutivos añadidos no solamente a formas nominales y adjetivas, como es el uso en el Español General Americano, sino también a formas adverbiales y verbales. No nos fue posible documentar el uso del diminutivo añadido al pronombre como en **deme-lito**, uso que aparentemente tiende a desaparecer: Los ejemplos siguientes son una muestra de las numerosas ocurrencias:

2.8.6.1. Con el Nombre:

—Viene a pasearse otro **ratico**

—Y si había cogido un **poquito** p' allá, allí se mataban

—El **regalito** que le había dado se le había ido para el motivo del esposo de ella

—Dijo: se compra un **radiecito**

—Se había comido el perro la **manita**

—Esas plumas de toda **avecitas** tiene

—Mi **mamacita** había sido soltera

—**Mamita**, dice, pasa la señora Cecilia y no viene

—Hay **loritas** que lo que le enseña aprende

—Traerame una **nenita**

—Dame haciendo la **cuentita**

2.8.6.2. Con el Adjetivo en Función Nominal y Adjetiva:

—Tengo **unito** de catorce

—Y d'eso tuve **otrica**

—Teníamos una perra **chiquita**

—Tenía una **chiquitica**

—**Suavito** ha de haber dicho

2.8.6.3. Con el participio:

—Ya estuviera **acabadito**

—Queda más **puestica** (expuesta)

2.8.6.4. Con el adverbio:

—Allí **aquicito**

—Yo estaba allí **abajito**

—Cuando yo estaba en la cama **merito** (apenas) andaba duro.

—Para abajo cayera **bonito** (bien)

—Que **casicito** no lo mata el niño.

APENDICE

MUESTRA DE ALGUNOS DIALOGOS Y NARRACIONES

(Si está ocupada ahora, vuelvo) ¹.

—Vendrá. No señora, aquí puede venir su persona los ratos que tenga la facilidad. Y qué más cuenta por allá? Ah, ni pensaba que iba a venir. Le digo al Chepe que va a venir, por eso, cuándo vendrá? Aquí ellas si no se olvidaban. Hay veces confundieron con otra señora...

Llegaron recién ahora y cuándo se van?

.....

—La muñeca le duró, ahora no más tiene y... Teníamos una sobrina y viene y pues se la lleva. Se la regaló (la Berta) y cómo lloraba... Le habían comido el perro la manito. Teníamos una perrita chiquita y le mascan la manito, viene otra prima de ella y se la regala. Fue muy agradecida y les dejó regalando también a ellas unas muñecas. Ellas tienen recuerdos de qué lejanías. Ella sí le duró hartito. Eso dormía junto con la muñeca.

(¿Por qué no hacen una chimenea?)

—Esta es como digamos como prestada la casa. Aquí al lado en medio de esas papas que tenemos vamos a hacer una casita. Eso, como siempre trabajó muy bien cuando había sido soltero, allá en San Francisco y como se le había muerto el maestro ya lo dejó de trabajar. Y para eso siempre él tiene mucha práctica. No necesita que lo estén reemplazando. El no más sabe qué es lo que tiene que trabajar. Quizás pues nos ayude así Nuestro Señor, nos reúne los centavos; siempre con la familia es duro, sobre la alimentación ya poco se pueden reunir los centavos. Estamos seis, seis somos. Una nena que tuve se me murió recién hace cinco meses. La otra era recién cuando vino la señora. Y de eso tuve otrica. Y se me murió. Le dió tosferina. Ajustó los cuarenta días y ese tiempo, cómo morían niños, a esa edad de dos meses. Ella recién tenía cuarenta días. Bueno, bautizadita, sí, se me murió. Para uno digo duro, digo yo. En estos casos... Y esa es la riqueza para el pobre, que viene... Es duro? no?

(¿Y la carretera del otro lado de la laguna?)

—Está hasta abajo, hasta el Motilón.

(¿Entra carro?)

¹ Las líneas que aparecen entre paréntesis son un resumen de los comentarios hechos por la autora en el desarrollo del diálogo. No son citas textuales.

—Dentra. Ahora por lo menos que esté verano bajan los carros grandes a traer las cargas... Vendrá y ya nos echamos por otro cuento.

(Mañana vamos a Sibundoy)

—Huy, se van para allá. ¿A qué horas se va a ir?

Qué lindo para sacar un foto ¿no? Allí es bonito cuando sale toda esa gente sacar un foto. Allí en medio de la plaza. Y es bonito, la plaza eso está pura flores adornado. Y ahí pasan así la gente vestidas... Cómo lloraban que decían que se iban a ir los padres capuchinos...

(¿La esperamos)

—No toca mucho caminar. Podemos dejar el carro ahí encomendando ahí a una amiga que tengo, podemos subir. Yo diciéndole que es mi amiga yo si le hago conseguir el sayo. Tal vez (puedo ir) con el Arturo... ¡Ay! él como es el rabo de yo. Ese sí no se queda. Ya hace dos años y medio que no he ido. Y él también si quiere se ha de anotar de ir. Entonces no la llevo a la Berta mañana en el carro.

(¿Comen carne?)

—A veces cuando hay plata le encargamos. El es compadre para mí. A él le sabemos encargar.

(¿Y huevos?)

—Bueno, eso sí he comprado. Ahora como no tengo gallinas. Hizo la primera comunión la Rosa y le pelé, para darle, para hacer la fiesta, como vienen así la gente a visitar, me ha tocado comprar... Y yo no los sé comprar. Siempre sé tener gallinas pero ahora quedé con esos pollitos. Qué día en Santiago voy a conseguir y ella me vende una gallina. Ese día sábado dizque le habían ido a robarse seis gallinas. Pero tiene unas gallinas así... qué lindas. Y cómo lloraba pobrecita. Sábado habían llegado y le habían robado. Y de esas gallinas se vende a cincuenta. Claro, pues lindas gallinotas así... qué lindas.

(Y frutas, / no hay guayabas?)

—Reina claudias; bueno eso sí viene a los cuatro años y eso toca sembrar dos parejas porque una sola mata tampoco no levanta, no carga.

(—¿Y las truchas?)

—Hay una que es bien tomate y otra es bien pálida. Hay otra que hay sin hueso. Hay una que es pura carne, nada más.

(Preparación con mantequilla)



—Aquí será rara vez que se compra una lechita para el café. Hay a veces, cuando voy a Pasto...

(¿Cómo pesca? ¿con el anzuelo?)

—Con anzuelo. Y a veces cuando se le quiebra pues ahí tiene que regresarse. Sí, también como es ahí raíces... a veces ahí se quiebra. Hay unos que dicen que comer trucha dizque es malo. Que se levanta la naturaleza.

(?)

—Que tienen harta familia digamos ¿no? Y así cuando y así para que siempre le demore a uno así la familia ¿habrá algo de remedio? Unas dicen que cuando son débil a la matriz la familia viene más pronto. Porque a mí lo que me han dicho es que soy débil a la matriz. Y ahí y me dieron jarabe, calcio, sólo para que me endure la matriz.

(Despedida)

—Bajará el viernes ¿no? Que le vaya bien. Acordarse de nosotros, regresará.

—Esta tierra era durísima y ya tiene cuatro siembras, y ahora vea como está. Sueltica la tierra.

(¿Desde cuándo tienen esto?)

—No es casi. Que no sé... febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio. Seis meses la tenemos. Sí, porque sembramos las papas y la compramos. Más las papas están medias con el patrón. Es papa guata, se llama capira, la papa más sabrosa.

—Porque aquí dizque estaba todavía vivo, dizque estaba trasbocando sangre, dizque estaba echando sangre... Sí, porque una señora decía que había bajado allí ahora que bajaba decía que él lo vió, decía esa señora que botaba sangre. El tuste todavía dizque hay por ahí un... en esa parte. Ahí dizque está todavía dijo un muchacho, el seso. Sí, porque eso salió. Dizque esta floreado. Pollos, todo dizque había. Pero eso ha habido cositas. Gente rica digo, han sido gringos, como no va a haber... porque los gringos pues ahí sí... los gringos son ricos.

—De Cali ha estado viniendo y de Medellín dicen que han venido pasajeros también ahí. De Medellín ha venido una madrecita. Y la otra ha sido de Cali.

—El que es acostumbrado...

—El que es acostumbrado pues es lo más ligero, pues es listo.

—El anillo del gringo dicen que está en Buesaco, dicen con todo dedo.

—El que ayudó a sacar los enfermos dizque dijo que le cogió el anillo. Y cuando lo vieron, volábase ya. Sacádoselo el anillo. Que ya no le hallaron anillo ni el dedo ya. La pulsera si dizque la habían sacado. Sólo las señas le quedaban.

—Porque esa gringa dizque tenía el fajón, y aquí en el fajón dizque tenía cositas, aquí eso, las esterlinas de oro.

—Una esterlina de lado y lado pero que eso bien asegurado.

—Así dicen que han visto. Que dizque estaba con ese fajón así. Y hasta las tripas como enredades en esos fierros de esos carros.

—Sacaron un poco de dólares y contaron y habían dicho que casi medio millón.

—Este verano tal vez fueron saliendo a Las Lajas porque esa gente viaja mucho.

—Allí donde están esos hombres con el carro ahí había uno y el otro estaba más arribita El que estaba ahí, allí donde están parados, ese estaba... hasta el hueso carajo. Abierto la pierna.

—Así si no le hacen nada. Carajo puesto las llantas, perfectamente no había atrancos.

(—¿Cómo le llaman a este tejido, macramé?)

—No, enrejado daben decir. Enrejado es que le dicen. En Pasto es que así trabajan. Por aquí había una mujer que sabía eso hacer.

—Y usted no dizque había sido lisiado y nuevamente en el carro...

—Pero no. Yo fui zafado un anillo de la columna vertebral. Y eso fue verano. No fue ni haciendo fuerza. Cómo es la desgracia.

—Ajá ajá.

—Fue un domingo. Me llevó don Gerardo acá al otro lado de la Curi, que le decimos, a pasar un poco de bultos de trigo en un picó. Había sacado dos, así sin coserlos, arrastrados, después me paré a conversar con él después me agacho a coger el otro bulto cuando, trás, me pegó un traquido aquí.

—Es que estuvo como encalambrado...

—Y de allí se me atajó el resuello, señorcito, cosa que yo, bue-



no, ellos me vieron, me quedaban viendo y qué es lo que, alguna mala fuerza o qué fue y yo podía ni resollar. Me fui arrimando así a la pared cosa que me acuerdo hasta que me arrimé. De ahí no me acuerdo más; había caído.

—¿Cómo?

—Carajo, de ahí me acuerdo que me levantaron pues ya entre dos y me sentaron en una silla. De más no me acuerdo. Pero, ¡virgen! ya me sentí malísimo que no me aguantaba. Eso me enyesaron. En Pasto me llevaron a enyesar, pero quedé bien, yo estaba bien. Por ahí a los 2 meses yo alcé bultos de 4 arrobas ya. Eso ya es rato. Por ahí ha de hacer unos 7 años. Y ahora pues, fue vuelta la del carro que me pasó con ese carro. Fui quebrado la pierna. Pero pues a lo que se creía, tengo un poquito de cojera y he podido alzar bultos. Antes quedamos con vida todavía, bendito sea mi Dios. Y verá el susto. Yo iba en la segunda banca yo iba viendo todo lo del chofer cuando yo veo desde acá arriba vide que pisó el freno y que se le quedó pegado y hasta abajo. Y entonces ese carro cogió una aviada. Le digo a mi señora, —yo iba con mi señora a la izquierda—, entonces yo le dije que “tendráse duro m'hija porque se le fueron los frenos”. Hijo de puchicas y él no hallaba, pues yo lo ví, que él no hallaba dónde irlo a chocar. Entonces allá abajo vió un bordo y entonces fue no, que vino y dijo: “Harásen a la izquierda”. Cuando dijo así, ¡pau! carajo. Pero tampoco no lo metió de frente.

(—¿Cómo le dijo?)

—Les dijo que se harán a la izquierda.

—Unos volaron y otros no. Yo no. Yo, parecido que a mí me jodió más bien fue una piedra grandotaza que iba rodando juntos conmigo. Parecía que esa fue la que me jodió a mí. Entonces yo, yo que había quedado allí en el carro me paré y bajé del carro al suelo y ahí sí no me pude mover para nada. Qué dolor tan horrible.

—Ay sí, ya quebrado de arriba la pierna. Sólo por el pellejo se pudo parar.

—¡Primitivooo! Regresaré para abajo. Ya les dije. Así pasó esa vez. Nos echaron al carro de los bomberos y al hospital.

—Ligerito, estuvo buena, pues. A nosotros pues el Julio nos fue a dejar. Esa vez que cayó el trancazo que dió.

—Eso sí que ha sido largo.

—Calle, desde acá arriba por eso era el susto, visto y aquí nada de susto no tuvieron sino fue rato menos pensado que les cogió ahí mismo; claro que los cogió como se dice, dormidos. Y allá nosotros viendo la muerte, como se dice, viéndola peor. Iba a dar un choque

contra un camión y de ahí otra vez iba a dar contra arriba y siguió nuevamente y déle déle y cuando le salieron ahí a la mina de piedra pues a contra esas piedras grandotas que hay. Le dió un trompazo ahí, m'hijo y para arriba botó todo eso y le dió el otro porque iba a retroceder otra vez de para atrás, le dió ahí mismo otro y trancó a los tres, carajo, y volteó así, volteó y quedó así pues de costilla y quedó y vació todo. Y ahora todo ese poco de cargamento, hágame el favor cómo cayó encima de todos. Ahora yo, a lo que nos dió el trancazo, al uno,, yo no caí. A los dos me cruzó así bajo de las bancas y al peladito otrico, más grandecito que tengo de esticos, se me atravesó así por debajo porque yo no lo largaba al muchachitico yo lo tenía cogido durísimo del pescuezo más que sea; lo tenía yo; yo me crucé así y toda esa gente se vino encima de yo. Yo no sentía nada que estaba rajada la cabeza. Yo pues me partí esto así, me echaron doce puntadas en la cabeza. Y entonces yo estaba así atravesada y que me mataban. Yo había ratos podía hablar y otros ratos me tenían roncando porque eso pasaban por encima pisándome todos los de atrás. No ve que eso se vació así. De costilla que estaba.

BIBLIOGRAFIA

1. Acosta Hoyos, Luis Eduardo. *Bibliografía Anotada del Departamento de Nariño*. Pasto, Imprenta del Departamento, 1966.
2. Baena, Luis Angel. "Especificación de la Estructura Básica del Español". Material no publicado. Cali, Universidad del Valle, 1970.
3. Bach, Emmon. *An Introduction to the Transformational Grammars*. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1964.
4. Bello, Andrés. *Gramática de la Lengua Castellana*. 23ª ed., París, A. Blot, 1928.
5. Bull, William. *Time, Tense and the Verb*. Berkeley, University of California Press, 1960.
6. Castelví, Marcelino P. *Manual de Investigaciones Lingüísticas para uso de los Investigadores del Departamento de Nariño y de las Regiones del Caquetá, Putumayo y Amazonas*. Pasto, Imprenta del Departamento, 1934.
7. Cieza de León, Pedro de. *Crónica General del Perú*. En: *Historiadores clásicos del Perú*. Colección Urteaga 7 (1553, Lima, Librería e Imprenta Gil, 1924).
8. Chomsky, Noam. *Syntactic Structures*. The Hague, Mouton and Company, 1957.
9. ————. "Some Methodological Remarks on Generative Grammar". *Word*, 17: 219-239. 1961.
10. ————. "Formal Properties of Grammars". *Handbook of Mathematical Psychology*, Ed. R. D. Luce, R. Bush, and E. Galanter, New York Wiley, 1963. pp. 323-418.
11. Chomsky, Noam. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, M. I. T. Press, 1965.
12. ————. *Cartesian Linguistics*. New York, Harper & Row, 1966.
13. Falk, Julia S. *Nominalizations in Spanish*. Seattle, University of Washington Press, 1966.
14. Fillmore, Charles J. "A Proposal Concerning English Prepositions". *Georgetown University Monograph Series in Languages and Linguistics*. 19 (1966), pp. 19 - 33.
15. ————. "The Case for Case". In: *Universals in Linguistic Theory*, Ed. Emmon Bach and Robert Harms, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1968.
16. Flórez, Luis. "El Atlas Lingüístico de Colombia". *BICC* 16, (1961).
17. ————. "El Español Hablado en Colombia y su Atlas Lingüístico". *Thesaurus*, 18 (1963), 268-356.
18. Fodor, J. A. and J. J. Katz. *The Structure of Language; Readings in the Philosophy of Language*. Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, 1964.

19. Goldin, Mark. *Spanish Case and Function*. Washington, Georgetown University Press, 1968.
20. Greenberg, Joseph. *Language Universals*. The Hague, Mouton and Company, 1966.
21. Hidalgo Meza, Heriberto. *El Encano; Apuntes Históricos y Geográficos, Cuentos y Leyendas*. Pasto, Cervantes, 1957.
22. Jacobs, Roderick, and Peter Rosenbaum. *English Transformational Grammar*. Boston, Blaisdell, 1968.
23. Katz, J. J. and P. Postal. *An Integrated Theory of Linguistic Descriptions*. Cambridge, M. I. T. Press, 1964.
24. Klein, Philip W. *Modal Auxiliaries in Spanish*. Seattle, University of Washington Press, 1968.
25. Klima, E. S. "Relatedness between Grammatical Systems". *Language* 40: 1-30, 1964.
26. Moulton, William G. "Structural Dialectology". *Language* 44: 451-466, 1968.
27. Ortiz, Sergio Elías. *Contribución a la Bibliografía sobre Ciencias Etnológicas de Colombia*. Pasto, Imprenta del Departamento, 1937.
28. ————. *Crónicas de la Ciudad de Pasto*. Pasto, Imprenta del Departamento, 1948.
29. Pazos, Arturo. "Curiosidades Idiomáticas en Nariño". *Cultura Nariñense*, 23 de mayo de 1970, pp. 13-19.
30. Saporta, Sol. "Ordered Rules, Dialect Differences and Historical Processes". *Language* 41: 218-224, 1965.
31. Stevens, Claire. *A Characterization of Spanish Nouns and Adjectives*. Seattle, University of Washington Press, 1965.
32. Stockwell, Robert P., J. Donald Bowen, and John W. Martin. *The Grammatical Structures of English and Spanish*. Chicago, The University of Chicago Press, 1965.
33. Weinrich, Uriel. "Is a Structural Dialectology Possible?" *Word*, 10: 388-400, 1954.

